

189979

SOMOS
CONFER
CONFERENCIA ESPAÑOLA DE RELIGIOSOS

NOVIEMBRE 2018
Nº 11

un futuro lleno de esperanza

ESPECIAL BODAS DE PLATA

25 años de
misión

4 EN PORTADA

25 años: un camino "cargado de santidad"

6 ACTUALIDAD CONFER

Braz de Aviz: "En el Evangelio no hay superiores"

Mariña Ríos: Un futuro lleno de esperanza

10 EN RED

INTERCONGREGACIONAL: La mística de la intercongregacionalidad. Por Pepa Torres

11 REGIONALES Y DIOCESANAS

La URC, una respuesta conciliar al cambio social

Yo también SOY CONFER



Nombre: Ana

Apellidos: Hiesto Bazán

Congregación / Instituto: Laica. Enriquecida en mi fe con todos los carismas con los que trabajo en la sede de CONFER.

Aquí Vivo... en Aluche, con mi familia: dos hijas adolescentes y mi marido. Muy cerca de mis hermanos y mi madre. Construyendo familia y Reino.

12 TRIBUNAS

PASTORAL JUVENIL VOCACIONAL: Sínodo 2018

JUSTICIA Y SOLIDARIDAD: Uniendo fronteras

14 CON VOZ PROPIA

Desde la recepción de CONFER
Marta Elena Vélez

15 CONVOCATORIAS

16 POR VENIR

"No tenemos que salir a ayudar, sino a compartir"

Paula Domingo, CCV

UNA IMAGEN para compartir



LUIS ÁNGEL HERAS CMF

@cmfluisangel

La presidenta de @MediosConfer pronuncia palabras de gratitud, pasión y esperanza para la vida consagrada. Que sea humildemente levadura y sal caminando con las gentes de hoy hacia un futuro para todos, en especial para quienes más sufren. Un futuro de Dios.
#XXVAsambleaCONFER



Imagen de portada: El lema de la Asamblea, serigrafiado en una bolsa. Foto: Marina Rodríguez/VN

Somos CONFER

somosconfer@confer.es. Presidenta: María del Rosario Ríos, ODN. Vicepresidente: Jesús Díaz Sariego, OP.

Secretario General: Jesús Miguel Zamora, La Salle. Secretaria General Adjunta: Pilar Arroyo, HCSA. Web: confer.es

ÁREAS Y SERVICIOS

Administración: administracion@confer.es

Asesoría Jurídica: asesorjuridico@confer.es

Centro Médico-Psicológico: sec.psi@confer.es

Tfno.: 915 195 656

Comunicación: comunicacion@confer.es

Estadística: estadistica@confer.es

Formación: formacion@confer.es

Dirección editorial: José Beltrán. Redacción: Eva Silva y Rubén Cruz. Diseño: Amparo Hernández. Fotografía: Archivo Vida Nueva, Jesús G. Feria. Edita: PPC. Imprime: Jomagar. Todos los contenidos son elaborados por CONFER, con apoyo editorial de Vida Nueva.



25 años unidos en la diversidad

ibujamos un futuro lleno de esperanza. No es mera palabrería. Estamos convencidos de que la Vida Religiosa tiene vitalidad. Y sentido. Lo muestran a nuestro mundo cada día los más de 40.000 religiosos españoles llamados a salir de sus edificios para acudir en busca de todo prójimo, con especial atención a los pobres, que "nos desvelan el futuro". El texto de Jeremías nos ha acompañado en esta XXV Asamblea General de la CONFER. No ha sido una más. Son nuestras bodas de plata. Los 25 años de la unificación de las CONFER masculina y femenina. Con una sola voz nos pusimos entonces en camino para compartir vida y misión. Hoy, lo hacemos también con los laicos, con los que unimos fuerzas en misión compartida sabedores de que somos iguales, porque, como nos recordó el cardenal Braz de Aviz, "en el Evangelio no hay superiores e inferiores, porque desde el bautismo todo es servicio".

Conscientes también de que vivimos tiempos de sinergias, continuamos apostando por la intercongregacionalidad para enriquecer y ampliar nuestros carismas.

En estos 25 años de camino conjunto queremos reafirmar nuestra confianza en el Señor. Él nos llamó. Y sigue llamando. No podemos más que agradecer el camino recorrido confiados en Su palabra. Con memoria agradecida, esperanza, pasión y llenos de gozo afrontamos el nuevo tiempo que se nos anuncia.

Un tiempo no libre de desafíos. Somos menos, sí. Somos mayores, también, pero conscientes de que Él sostiene nuestro caminar, alienta nuestros esfuerzos y purifica nuestros logros. Enraizados en la realidad de nuestro mundo y sin dejarnos llevar por la ingenuidad, nos permitimos seguir soñando. Y lo hacemos con una CONFER y, a su vez, con unos Institutos, al servicio de nuestras gentes.

Esta Asamblea ha sido un tiempo de gracia. Un momento en el que hemos sido testigos del cariño y estima del Santo Padre por los

religiosos españoles y por la CONFER. "El camino realizado como CONFER tiene una historia cargada de ejemplos de dedicación y de santidad oculta y silenciosa", dijo el papa Francisco, que también nos animó a "no escatimar esfuerzos para servir y animar la Vida Consagrada española", porque "la Iglesia nos necesita profetas, es decir, hombres y mujeres de

esperanza. No se trata de ser héroes ni de presentarnos a los demás como modelos, sino de estar con los que sufren y acompañar". Una invitación que aprovechamos para reafirmarle que cuenta con nosotros para seguir haciendo realidad el Concilio Vaticano II desde la comunión, y para seguir llevando la misericordia de Dios a cada rincón de la tierra. Y es que hacemos nuestro el programa de su vida: "obsesionarnos, desgastarnos y cansarnos" viviendo las obras de misericordia. ☩

LA VOZ DEL VICEPRESIDENTE



JESÚS DÍAZ
SARIEGO, OP
Vicepresidente
de la CONFER

XXV Asamblea General: alegría compartida

Sueña, crea... Nuestro futuro descansa en Sus manos. Así hemos vivido este año en la XXV Asamblea General, al celebrar 25 años de la unión de las CONFER femenina y masculina. Hemos dado gracias a Dios por la memoria compartida y renovado nuestro compromiso con el futuro que nos aguarda. El contenido de las Jornadas nos ha reforzado en nuestra vocación eclesial y en el servicio que prestamos con nuestros carismas a la sociedad española. La alegría compartida y la creatividad marcaron las sesiones de trabajo, reforzando el sueño de seguir caminando juntos. La voluntad de acercarnos a los jóvenes nos está permitiendo un futuro que descansa en Sus manos. De este modo, con el profeta, actualizamos la promesa: 'Os daré un futuro lleno de esperanza'.



Los superiores mayores acudieron a la XXV Asamblea del 13 al 15 de noviembre en Madrid

25 años de CONFER: un camino “cargado de ejemplos de santidad”

El papa Francisco envía un mensaje a la Asamblea General en el que recalca que “no se trata de ser héroes, sino de estar con los que sufren”

RUBÉN CRUZ

a Vida Consagrada camina en santidad. Así lo reconoció el papa Francisco en un mensaje enviado a la XXV Asamblea General de la CONFER. Ya lo ponía negro sobre blanco en la exhortación apostólica *Gaudete et exsultate*, al afirmar que, “como religiosos, debemos obsesionarnos, desgastarnos y cansarnos viviendo las obras de misericordia, que son el programa de nuestra vida”. Y lo confirma en esta ocasión haciéndose presente en los días grandes de los religiosos españoles: “No se trata de ser héroes ni de presentarnos a los demás como modelos, sino de estar con los que sufren y acompañar”.

El Papa animó a los consagrados a “buscar otros caminos alternativos,

conscientes de nuestra pobreza, pero también con la confianza puesta en el Señor y en su amor sin límites”. De ahí “la necesidad de volver a escuchar la llamada a vivir con la Iglesia y en la Iglesia, saliendo de nuestros esquemas y comodidades, para estar cerca de situaciones humanas de sufrimiento y desesperanza que esperan la luz del Evangelio”, añadió.

Francisco se detuvo también en los “muchos” retos que se presentan a la vida religiosa hoy. “La realidad que nos toca vivir requiere respon-

tas y decisiones audaces ante estos desafíos. Los tiempos han cambiado y nuestras respuestas han de ser distintas. Os animo a dar respuesta, tanto a situaciones estructurales que requieren nuevas formas de organización, como a la necesidad de salir y buscar nuevas presencias para ser fieles al Evangelio y cauces del amor de Dios”. Asimismo, Francisco mantuvo que “la vida de oración, el encuentro personal con Jesucristo, el discernimiento comunitario, el diálogo con el obispo han de ser prioritarios a la hora de tomar decisiones”. Y continuó: “Tenemos que vivir con humilde audacia mirando al futuro y en actitud de escucha del Espíritu, con él podemos ser profetas de esperanza”.



Sobre las bodas de plata de CONFER, Jorge Mario Bergoglio señaló que estos 25 años de la unión de las CONFER masculina y femenina han sido “fecundos”, ya que “se han creado lazos de fraternidad, de reciprocidad y comunión, tanto en las tareas propias de CONFER como a través de la solidaridad y ayuda entre consagrados y consagradas en muchos momentos y circunstancias”. En el mismo sentido, Bergoglio les invitó a “mirar con confianza el futuro de la Vida Consagrada en España, de acuerdo con el lema elegido para esta Asamblea: *Os daré un futuro lleno de esperanza* (Jer 29,11)”. Y es que “el Señor nos da esperanza con sus constantes mensajes de amor y con sus sorpresas, que a veces nos pueden dejar desorientados, pero nos ayudan a salir de nuestras clausuras mentales y espirituales”.

Servir y animar

Además, el Pontífice recalcó que “el camino realizado como CONFER tiene una historia cargada de ejemplos de dedicación y de santidad oculta y silenciosa”. Y subrayó que “no se deben escatimar esfuerzos para servir y animar la Vida Consagrada española, para que no le falte la memoria agraciada ni la mirada hacia el futuro, pues no cabe duda

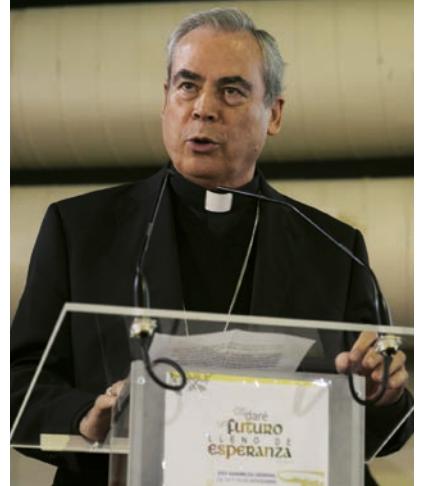
de que el estado de la vida religiosa, sin ocultar incertidumbres y preocupaciones, está lleno de oportunidades y también de entusiasmo, pasión y conciencia de que la Vida Consagrada hoy tiene sentido”.

Tampoco obvió el Papa recordar que “la Iglesia nos necesita profetas, es decir, hombres y mujeres de esperanza”. “Conocemos las dificultades que vive hoy la vida religiosa –añadió–, como la disminución de vocaciones y el envejecimiento de sus miembros, problemas económicos y el reto de la internacionalidad y la globalización, las insidias del relativismo, la marginación y la irrelevancia social...; pero en estas circunstancias se eleva nuestra esperanza en el Señor, el único que nos puede socorrer y salvar”.

En relación a los jóvenes, el Papa sostuvo que aquí se encuentra un “gran” desafío: “Estar al lado de los jóvenes para contagiarlos con la alegría del Evangelio y la pertenencia a Cristo”. Por eso, “se necesitan religiosos audaces, que abran nuevos caminos y un planteamiento de la cuestión vocacional como opción fundamental cristiana”, porque “cuando momento y circunstancia pue de transformarse en un *kairós*; solamente hay que estar atentos para reconocerlo y vivirlo como tal”. ☩

“La Vida Consagrada tiene vitalidad”

El obispo de Málaga y presidente de la Comisión Episcopal de Vida Consagrada, Jesús Catalá, acompañó las jornadas. En su intervención en la inauguración, indicó que, pese a que “la práctica religiosa ha disminuido, muchas comunidades se están fusionando, disminuye el número de consagrados y aumenta la edad de los mismos, el Señor promete esperanza”. Catalá explicó que cuando le preguntan cómo está la Vida Consagrada, él siempre contesta lo mismo: “Muy bien, con vitalidad. Otra cosa es que pierda instituciones o medios, pero tiene vitalidad”. No obstante, criticó los “intereses de algunos de silenciar a la Iglesia, porque piensan que si nos quitan la voz molestaremos menos”. El prelado felicitó a la CONFER por hablar hoy de esperanza “aunque no parezca muy realista”, porque “en el momento histórico que vive nuestra sociedad es muy importante”. De hecho, afirmó que “nuestra sociedad sería un caos si desapareciera la Vida Consagrada”. Así, les pidió que renueven “la confianza en el Señor, porque no podemos confiarla en los instrumentos, ya que muchos vamos a perderlos, pero no importa porque hay confianza en el Señor”.





“En el Evangelio no existen los superiores”

El cardenal Braz de Aviz recuerda que “la unidad se construye en la diversidad”

RUBÉN CRUZ

legó como “un pobre brasileiro que está aprendiendo español”. “Perdón por mi portuñol”, se disculpó el cardenal prefecto de la Congregación para los Institutos de Vida Religiosa y las Sociedades de Vida Apostólica (CIVCSVA), Joao Braz de Aviz. En su primera intervención ya se metió a los superiores mayores en el bolsillo. El purpurado clausuró la XXV Asamblea General de la CONFER. No evitó ningún tema y se metió de lleno en los abusos, la posición de la mujer en la Iglesia o cómo cambiar estructuras. Y es que “ahora, con 70 años, es cuando estoy comprendiendo que el Espíritu no necesita estabilidad, porque siempre nos pide un paso más”. “Salgamos de nuestros lugares seguros; adenrémonos en lo nuevo”, pidió, porque “para salir a las periferias la primera condición es salir de nosotros mismos”.

El prefecto agradeció la invitación de CONFER, donde “siempre me siento feliz, como en casa. Eso sí, no me llamen mucho”, dijo entre risas. Asimismo, les recordó a los superiores mayores que “en el Evangelio no existen su-

periores e inferiores, existen hermanos y hermanas; existe fraternidad. El superior es un instrumento privilegiado, pero no es el único”. “Todos somos iguales desde el bautismo, desde un niño hasta el Papa, porque todo después del bautismo es servicio”, subrayó. Y esto nos lo recuerda el Papa. “A veces es tan cercano que me olvido que es el Papa”, sostuvo mientras esbozaba una sonrisa.

“Conmemoramos los 25 años de la unión de las CONFER masculina y femenina seguros de que el camino ha estado lleno de frutos y miramos al futuro con esperanza apoyados en Dios, que continuará cuidando de sus hijos”, explicó tras mostrar su alegría de estar con los religiosos españoles por tercera vez. El cardenal se remontó a 2013 para hablar del futuro. “Cuando la Iglesia concluía el Sínodo sobre la nueva evangelización los carismas históricos parecían destinados a morir. Y mira...”.

Eso sí, no eludió ninguno de los desafíos que tienen por delante los consagrados. En primer lugar, recalcó la importancia de “formar a discípulos de Jesús antes que a discípulos

del fundador, porque esto, a veces, lo hemos confundido”. Por otra parte, el cardenal calificó de “veneno” cuando “nuestra preocupación se centra en lo ministerial en perjuicio de la vida espiritual”. Y es que “cuando nos hace falta tiempo, lo primero que somos tentados de cortar es la unión con Dios por medio de la oración, y esto es peligroso, porque nos vaciamos y caemos en el relativismo”. Sobre la riqueza de la diversidad, mantuvo que “la unidad se construye en la diversidad, porque no se trata de una esfera, sino de un poliedro”. Y en este sentido puso el ejemplo de Estados Unidos. “Tienen dos conferencias de religiosas, una es conservadora y otra más liberal. Yo les he dicho que hasta que no se unan no voy a verlas. ¿Acaso no siguen al mismo Cristo?”.

Misión compartida

Para Braz de Aviz, es en las estructuras donde “hay más resistencias”. “Muchos fundadores querían a los laicos junto a los consagrados y nosotros los hemos olvidado”, remarcó. “Trabajemos juntos. El papa Francisco nos invita a hacerlo en los dicasterios, de una forma más horizontal. Traslademos esto al resto de estructuras”, añadió. Sobre el papel de los laicos y de las mujeres, por lo que fue preguntado, el prefecto de la CIVCSVA fue muy claro. “Se les está dando más protagonismo gracias al papa Francisco, pero no todos. Hay ambientes en los que se rechaza aún a las mujeres. Es nuestra misión desbloquear esta situación, porque no existe superioridad del hombre sobre la mujer”. En este caso, puso como ejemplo su dicasterio, en el que casi la mitad de trabajadoras son mujeres. De hecho, “de las cinco áreas, tres ya son capitaneadas por mujeres”. No obstante, explicó que “esto no se da en toda la Curia; algunos todavía se resisten, pero el Papa va adelante y la mujer va tomando su sitio”.

En relación a los abusos, dijo tener la impresión de que “las denuncias crecerán, porque solo estamos en el inicio. Llevamos 70 años encubriendo, y esto ha sido un tremendo error”. Braz de Aviz aconsejó “estar atentos a las víctimas y no a los agresores, esto es lo que nos pide el Papa”. “El dolor de quienes sufren estos abusos es enorme y no podemos dejarlo pasar”, añadió. ●

Emili Turú: “Abracemos este momento de la historia”

El secretario general de la Unión de Superiores Generales, Emili Turú, está convencido de que la vida religiosa está llamada, hoy, una vez más, a salir de su tierra, de su espacio de comodidad, para evitar anclarse en sus rutinas, en medio de “una sociedad que vive en un escenario de permanente adolescencia”. Así lo expresó el religioso marista durante la segunda jornada de la Asamblea General de CONFER, que se centró en la mirada a la historia como aprendizaje para buscar hacia dónde ha de encaminarse la Vida Consagrada. “Tenemos que abrazar este momento que vivimos cordialmente y con alegría, aunque aparentemente no nos guste”, planteó. Ante la actual situación, que calificó de “crisis y transición”, marcada por la incertidumbre ante un contexto complejo, con la sombra de los abusos y de falta de credibilidad institucional, Turú invitó a los religiosos “a dar un paso más”. “Más allá de la crisis, tenemos que adentrarnos en un océano de misericordia”, propuso el hermano marista. Turú invitó a los superiores presentes a recopilar aquellas situaciones, temas y retos en los que han volcado su tiempo y esfuerzos en los últimos años para hacerles caer en la cuenta de cuál ha de ser la misión de un líder cuando se vive, como hoy, una coyuntura de “exilio”. Junto a Turú, compartió la ponencia de la mañana María Pilar Benavente, hermana misionera de Nuestra Señora de África, que se detuvo en algunos personajes bíblicos para contemplar “cómo se convirtieron en fermento de transformación” para dejarnos transformar hoy, “dejarnos enseñar”. Para Benavente, este proceso solo puede nacer desde un cambio de actitud, para ponerse en movimiento, tal y como invita “esta estación de tren en la que se celebran estas jornadas, como un lugar de tránsito, de espera y encuentro, pero desde el que se busca una meta”.

JOSÉ BELTRÁN





Un futuro lleno de esperanza

MARIÑA RÍOS, PRESIDENTA DE LA CONFER

El texto del libro de Jeremías, *os daré un futuro lleno de esperanza*, ha atravesado nuestro encuentro. Acoger el pasado, el camino recorrido hasta aquí, nos supone una experiencia onda de agradecimiento que se transforma en gratitud y que refuerza nuestro deseo de entregar la vida gratuitamente a fondo al servicio del Reino, nos impulsa a seguir caminando hoy a acoger el momento actual, este que tenemos como tiempo de Dios, afrontándolo con lucidez y responsabilidad como Vida Religiosa.

Estos días nos han dado tareas y prioridades que como CONFER y/o como institutos hemos de abordar con creatividad. Hablábamos de comunión eclesial, de camino intercongregacional, de formación en distintos sentidos, de escuchar y acoger con misericordia la realidad, de acompañar a los más débiles entre nosotros y más allá de nosotros, y avanzar en la misión compartida con laicos, de crecer en amistad con los pobres. Todo lo vivido nos ha llevado a preguntarnos qué tenemos que soltar y cómo ayudar a nuestras comunidades y ayudarnos mutuamente para acoger lo nuevo que el Espíritu nos señala para este hoy.

Acoger el momento actual como tiempo de Dios nos llama a vivir desde el agradecimiento, a no replegarnos, a compartir la vida y tejer redes de distinto tipo, a caminar con los jóvenes, a salir de nosotros mismos y posicionarnos como Vida Religiosa ante lo que en este mundo rompe, excluye y deja fuera, y apostar por abrir fronteras, crear espacios de fraternidad, de acogida y hospitalidad, a estar en las periferias. Nos llama también a comprometernos activamente, como en muchos casos estamos haciendo, en algo que decía el papa **Francisco** en su *Carta al pueblo de Dios* el pasado 20 de agosto. Ante los abusos nos decía: "Mirando hacia el pasado nunca será suficiente lo que se haga, lo que hagamos todos en la Iglesia, nosotros y nosotras para pedir perdón y buscar reparar el daño causado. Mirando al futuro nunca será poco todo lo que se haga, lo que hagamos para generar una cultura capaz de evitar que estas situaciones no solo no se repitan, sino que no encuentren espacios para ser encubiertas y perpetuas. El dolor de las víctimas y sus familias es también nuestro dolor, por eso urge reafirmar" y reafirmamos como el Papa, "una vez más, nuestro

compromiso para garantizar la protección de los menores y de los adultos en situación de vulnerabilidad".

Acoger la realidad como creyentes con todo lo que la realidad tiene, como seguidoras y seguidores de **Jesús**, acogerla evangélicamente, nos lleva a pedirle al Señor que las pérdidas no nos encierran, que la debilidad no nos endurezca, que lo que podamos sentir como amenaza no nos lleve a vivir a la defensiva. Nos lleva a decirle: Danos Señor libertad, honra, alegría, para dar anchura a la vida, ampliar espacios, acoger. Danos Señor tu pasión por el otro, por los otros, llévanos contigo a desvivirnos. Danos Señor tu misma mirada para descubrir en lo pequeño, en lo débil, en donde no aparece la huella de Dios y los signos del Reino.

Siento que en el fondo de todo lo vivido en estos días late, lo que late en nuestras vidas, la misión, la entrega a los otros, el rostro de los pobres y sufrientes, la gratitud, la esperanza, la alegría y la verdad del Evangelio y todo ello está atravesado por la centralidad del Señor Jesús en nuestras vidas y el deseo de vivir humildemente con Él y como Él.



MARIAN MACÍAS
Superiora general de las Misioneras del Santísimo Sacramento

"La esperanza nos contagia siempre alegría y nos hace caminar confiando plenamente en Dios, porque es Él quien lleva todo esto. Si Él nos ha acompañado hasta aquí, estamos seguros de que nos va a seguir acompañando. Será con caminos de mayor pobreza, pero más evangélico".



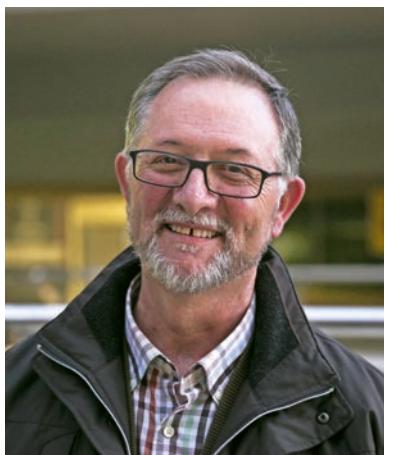
AURELIO CAYÓN
Provincial de la Provincia Ibérica de la Congregación de los Sagrados Corazones

"Miramos al futuro con esperanza en la vida religiosa porque nos ponemos en Sus manos. Nuestro futuro esperanzado está en caminar humildemente junto con otros muchos cristianos en la Iglesia y en nuestro mundo, que también está necesitado de esperanza".



PEDRO JUAN ALONSO
Superior de la comunidad dominica Nuestra Señora del Rosario (Valladolid)

"Como vida religiosa, tenemos esperanza en el futuro que nos aguarda porque sabemos que no es cuestión de números, de ser más o menos religiosos en nuestras comunidades, ni de eficacia, sino de seguir poniendo toda nuestra confianza en el Señor".



MIGUEL ÁNGEL CUADRILLERO
Provincial de los Hijos de María Inmaculada (Pavonianos) en España

"Estamos envejeciendo, pero siempre que sigamos abriendo las fuentes y siendo humildes, estando en salida, cercanos a los pobres, compartiendo la vida con ellos, tendremos futuro. Lo difícil es ser capaces de dar testimonio mostrando al Dios de la misericordia en la vida".



MARIANO ZÉNERE
Delegado de la Congregación de San José (Josefinos de Murialdo) en España

"La vida religiosa tiene futuro. Y lo seguirá teniendo si somos capaces de mantener la fidelidad a nuestra vocación y a nuestros diferentes carismas en la Iglesia. Estamos envejeciendo y cada vez somos menos, sí, pero somos conscientes de que Dios puede obrar con nosotros siempre".



EVA MARÍA MARTÍNEZ YUNTA
Superiora general de las Esclavas Carmelitas de la Sagrada Familia

"La vida religiosa es obra del Señor y con Él siempre hay esperanza y futuro. La cuestión está en que nos fiemos de Él y que nos pongamos en sus manos. A veces perdemos la esperanza porque nos fiamos de nuestro esquema y esperamos que las cosas se realicen según pensamos".

La mística de la intercongregacionalidad

"Convivir con personas de cinco carismas diferentes me ha confirmado en que el manantial más fundante de nuestra identidad es el Evangelio", dice la religiosa

PEPA TORRES PÉREZ, ACJ. COMUNIDAD INTERCONGREGACIONAL DE LAVAPIÉS

La intercongregacionalidad no es una moda, sino una llamada del Espíritu. Su razón primera no es de carácter pragmático o funcional sino fundante. La vida religiosa es una forma de ser, de estar, de relacionarse y de compartir la vida. Sin embargo, quizás tengamos todavía un esquema un tanto dualista y productivista de la misión, identificándola con determinados espacios, tareas, horarios, algo que cogemos o dejamos según los roles y escenarios vitales que hay en nuestra vida, de modo que nuestros "haceres" y tareas se convierten incluso en una trampa para vivir la misión al modo de Jesús.

La intercongregacionalidad tiene una dimensión teologal, eclesial y misionera o socio-política. La dimensión teologal y eclesial está vinculada a una experiencia, una imagen de Dios. Nadie agota a Dios, ningún pueblo, cultura, género, religión, institución, forma de vida, sino que el rostro de Dios es un mosaico multicolor inacabado. Nadie tiene su monopolio. La comunión solo es tal si nace desde lo diverso, porque lo contrario es uniformidad, suma de lo idéntico y eso va contra el ser mismo de Dios creativo. Ningún carisma se da en solitario sino en comunión y solidaridad. La relación entre los diferentes carismas es de necesidad recíproca.

Pepa Torres, pasea por Lavapiés con sus vecinas



La dimensión misionera o socio-política de lo intercongregacional es clave en la apuesta por la recreación de la misión desde una perspectiva profética. La tierra, la humanidad, la creación son el cuerpo de Dios. Un cuerpo violentado y fragmentado por el poder del mal, la violencia y la injusticia. Esa fractura nos quiebra también a nosotras y nosotros mismos y nos hace experimentar la urgencia de hacer histórica la comunión y la reconciliación. Nos mueve a comprometernos con la justicia, la paz y la integridad de la creación desde la cultura del cuidado y de las redes apostando por la globalización de la solidaridad frente a la indiferencia y comprometiéndonos en la búsqueda de alternativas al actual sistema socio-económico.

Convivir con personas de cinco carismas diferentes, como es mi caso, me ha confirmado en que el manantial más fundante de nuestra identidad es el Evangelio. Compartir el carisma de Apostólica del Corazón de Jesús con el carisma teresiano y dominico, con otras formas de ser ignaciana diferentes a la mía o con carisma laicales, me ha hecho más humilde, más autocrítica a la vez que más agradecida a mi propia tradición y a los aportes de otros carismas a la Iglesia y a mi propia biografía. Ha resignificado mi identidad, ampliándola desde el contraste y la valoración de las diferencias. Me ha abierto profundamente al diálogo, me ha hecho más respetuosa y agradecida de la alteridad. Por eso estoy convencida que uno de los mayores retos que tenemos hoy las comunidades religiosas y las comunidades cristianas en general es acoger la diversidad, como epifanía de Dios. Lo cual conlleva una opción decidida por participar, cada vez más, de la dinámica de lo Inter en todos los aspectos de la vida: lo intercultural, lo interreligioso lo intergeneracional, lo intercongregacional y la apuesta por nuevas formas de comunidad y misión compartida.

La URC, una respuesta conciliar al cambio social

Los religiosos catalanes fueron los primeros en unificar las conferencias femenina y masculina en España

LLUÍS SERRA LLANSANA, FMS
SECRETARIO GENERAL DE LA URC

La URC (Unión de Religiosos de Cataluña) nace en el cruce de dos acontecimientos de gran importancia histórica: el postconcilio y el advenimiento de la democracia, frutos ambos de sueños y desafíos vividos también por la vida religiosa. Se constituyó en Barcelona el 29 de abril de 1980. Aglutinó a las CONFER masculina y femenina de Cataluña, que existían previamente por separado. La vida religiosa supo leer, con más esperanza que resistencia, la historia del momento desde un prisma conciliar. El advenimiento de la democracia requería actitudes nuevas, que se fueron gestando con sentido de anticipación. Una muestra fue la RAP (Reunión de Abades y Provinciales), que nació en 1966 y que sigue funcionando. Se trataba de encuentros informales con la intención de compartir preocupaciones y de situarse ante el futuro que se adivinaba. Los tiempos no eran fáciles. El discernimiento requería su tiempo para un cambio de mentalidad.

La vida religiosa en Cataluña abrió, a través de la URC, un nuevo espacio de comunión y diálogo. El conocimiento mutuo favoreció el entendimiento entre todos. El objetivo consistió en vivir a fondo la centralidad de Jesús y, a la vez, acentuar la colaboración en la misión de anunciar el Evangelio en un contexto cambiante y secular. La encarnación, que incluye la atención a la lengua, ha sido un criterio exigente que la vida religiosa consideró irreducible. Por eso, se procedió a buscar en la



Los religiosos catalanes, en su última asamblea

URC un sistema que, sin romper con el conjunto, lo dotara de personalidad propia para atender mejor las necesidades. Se decidió que en la junta directiva, la presencia masculina y femenina fuera paritaria, anticipando así las demandas actuales de la sociedad.

La vida religiosa dedicó grandes esfuerzos para aplicar los mensajes conciliares, consciente de que cualquier cambio provoca resistencias... Cerrarse significaba elegir la seguridad y mantener un conflicto con el mundo, dejar de estar. Abrirse implicaba el riesgo de estar en el mundo pero dejándose devorar por él. La opción evangélica es clara: estar en el mundo sin ser del mundo. No siempre se encontró el equilibrio, a pesar de que se purificaron motivaciones con el paso de un cristianismo sociológico a un cristianismo, cada vez más, en diáspora.

Desde la constitución de la URC se han llevado a cabo muchos proyectos intercongregacionales, que compartimos con los laicos. Dos asambleas anuales, formación inicial conjunta, formación permanente, congresos, ejercicios, encuentros entre comunidades... Somos más conscientes de nuestra pobreza y fragilidad. Con luces y sombras, seguimos a Jesús, vivimos el pulso de la Iglesia como pueblo de Dios, nos comprometemos en misiones de frontera, nos encontramos en los márgenes de la sociedad y abrimos un canal de espiritualidad y trascendencia. Hoy tenemos nuevos retos y desafíos de grandes proporciones.



Luis Manuel Suárez Díaz, Claretiano. Miembro del Equipo de Reflexión de PJV de CONFER

Sínodo 2018: viviendo de cerca una cuenta atrás

Cuatro, tres, dos, uno... Una cuenta atrás siempre despierta expectación. Tanta más, cuanto más grande es el deseo... y la necesidad. Hace unos días, en la Iglesia vivimos una gran cuenta atrás. Despues de una cuidada etapa pre-sinodal, con abundante participación, llegaba el final de las reuniones del Sínodo sobre los jóvenes, *la fe y el discernimiento vocacional*. Y ese final daba paso a la etapa post-sinodal, en la que estamos emplazados, donde nos jugamos el aterrizaje de todo el proceso.

Cuatro fueron los días en que pudimos vivir de cerca esa cuenta atrás, del 25 al 28 de octubre en Roma. Fuimos convocados por **Raúl Tinajero**, director del Departamento de Pastoral de Juventud de la Conferencia Episcopal Española. En esos días y en ese lugar, por la importancia del momento, celebramos una reunión extraordinaria del Consejo Nacional de Pastoral Juvenil, en el que están representadas todas las diócesis, con



gregaciones y movimientos de nuestro país, y que cuenta con la presencia de dos miembros del Equipo de reflexión de PJV de CONFER, así como de un salesiano. Un órgano de comunión con varios años de trayectoria y que va dando sus frutos.

Vibrando al ritmo de la Iglesia universal

¡Cómo olvidar el día que madrugamos para celebrar juntos una Eucaristía ante la tumba de San Pedro! O cuando nos reunimos con cuatro laicos y un sacerdote de la Sección de Pastoral Juvenil del Dicasterio para los Laicos, Familia y Vida en su sede. O el encuentro con los padres sinodales de España, tras más de 20 días de trabajo. Cómo no recordar la oración en la iglesia de San Lorenzo, junto a la "cruz de los jóvenes" y el icono de María que van recorriendo el mundo con motivo de las Jornadas Mundiales de la Juventud. También, la experiencia extraordinaria de vivir juntos, en directo, el final de la sesión de clausura del Sínodo de los Obispos. O el diálogo con cuatro jóvenes de habla española que participaron en las sesiones sinodales. No nos importó madrugar el domingo para participar en la eucaristía final del Sínodo... Días intensos, vibrando al ritmo de la Iglesia universal en su preocupación por acompañar a los jóvenes, en un impulso que quiere hacerse vida en cada rincón de nuestro mundo, hasta la última de sus periferias.

Amor a los jóvenes (tanto a los que están "en casa", como a los que se alejaron y a los que nunca estuvieron); sinodalidad, entendida como colaboración y participación de todos; escucha, comprensión y discernimiento; testimonio y acompañamiento; nuevos modos de trabajo, en comunión; horizontes vocacionales... Todo esto resonó con fuerza en los encuentros y trabajos del Consejo, como eco de lo que se escuchó con intensidad en el Sínodo. Y, también, surgen pistas para seguir caminando, como Iglesia y como Vida Consagrada en ella, acompañando a todos los jóvenes hacia la alegría del amor. Las próximas Jornadas Nacionales de PJV, con la presencia de varios de los participantes en el Sínodo, nos pueden ayudar en este camino.

¡Ha comenzado la etapa post-sinodal!

¡Que podamos estar a la altura de esta gracia, reto y oportunidad! ☩



Jennifer Gómez. Área de Migraciones, Justicia y Solidaridad de CONFER

Uniendo fronteras

El fenómeno migratorio ha supuesto, especialmente en Europa, una gran movilización por parte de la sociedad civil y de la Iglesia. Es precisamente en ese marco eclesial, en el que muchas congregaciones religiosas y organizaciones como Cáritas, Justicia y Paz y la Comisión Episcopal de Migraciones han ido respondiendo a su vocación cristiana y a una latente llamada de carácter evangélico, interviniendo sistemáticamente en muchas situaciones que hacen parte del contexto migratorio. Como parte de esa respuesta urgente pero cuidadosa a la pregunta que en su momento hicieron los Maestros de la Ley a Jesús: *¿Y quién es mi prójimo?* (Lc 10,29), y en el afán apostólico de llevar a la praxis la Palabra, nace en la Iglesia el **Encuentro Frontera Sur- Málaga**. El 6 de noviembre celebramos su V edición en compañía de un gran número de personas que hoy nos sentimos parte activa de una comunidad que camina buscando nuevas rutas y asumiendo los retos que plantea la sociedad europea, especialmente la española, en materia de migraciones. Me gustaría compartir algunos aspectos relevantes del encuentro de forma sencilla de todo aquello que fue convirtiéndose en reflexión compartida de las experiencias que se viven en y desde la frontera entre el sur de España y el norte de África.

Las intervenciones giraron en torno a dos grandes aspectos: *¿Qué sigue pasando en la Frontera Sur?* Y *¿Qué papel debe seguir jugando la Iglesia en frontera?*. Algunas situaciones continúan siendo alarmantes. Y es que aun cuando el trabajo que hacemos es de muy buena calidad en orden a la atención humanitaria, social, espiritual y de incidencia política, sigue faltando más presencia de Iglesia en lugares específicos del Sur para generar espacios de acogida y hospitalidad.

Vimos con urgencia la importancia de continuar abriendo los brazos y las puertas de nuestras casas con la certeza de saber que *todo lo que hicisteis con estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicisteis* (Mt 25, 40). En este sentido, volvimos a poner sobre la mesa la necesidad de crear más comunicación entre nosotros, religiosos y laicos que formamos parte de esta red, compartir lo que hacemos, cómo lo hacemos, con quiénes trabajamos, a quiénes atendemos y, no menos importante, qué necesidades tenemos como equipo.

Por otro lado, varios participantes manifestaron que hoy más que nunca la sensibilización ante el tema migraciones debe también hacerse ad-intra de nuestras comunidades y grupos de trabajo. Es cierto, que algunas noticias que circulan en redes sociales y medios de comunicación exageran cuando se refieren a las "avalanchas" o a la "invasión". Estas expresiones no corresponden, bajo ningún criterio, a la realidad que a día de hoy se vive. Sin embargo, cada vez van ganando más espacio entre nosotros y en la sociedad, produciendo sentimientos de temor y rechazo a nuestros hermanos migrantes. Por eso coincidimos en que el proceso de sensibilización y de revisión debe hacerse de forma personal y comunitaria, dejándonos permear por lo que en verdad está sucediendo, conociendo mejor los proyectos de red que ya están en marcha, preocupándonos por preguntar y conectar con aquellos que están allí inmersos en las realidades de cada lugar, pero también, siendo muy selectivos y cautelosos a la hora de escuchar o leer informaciones que pueden ser falsas, y no menos importante, dejándonos invadir por el espíritu de aco-gida y predilección por los menos favorecidos que encontramos en cada línea del Evangelio.

Tengo la certeza de que podemos continuar siendo presencia de un Dios que camina con su pueblo y que se manifiesta en el rostro del otro que me mira, que nos mira. No levantemos muros, trabajemos juntos para seguir tendiendo puentes. ☩



“La sede recibe la luz de toda persona que pasa por la puerta”



Nombre: Marta Elena Vélez

Edad: 68 años

Lugar de nacimiento:
Medellín (Colombia)

Congregación:
Dominicas de la Presentación

Años de vida consagrada: 45 años

Dónde ha estado:
Panamá, Puerto Rico, República Dominicana, Haití, Venezuela y Colombia.

Dónde estoy: Aluche (Madrid)

Desde la recepción de CONFER

El servicio de acogida en la sede de la CONFER es muy visible. Entro en contacto directo con quien pasa la puerta. Ya de buena mañana, me digo: ilusión y buen hacer. Y lo hago acogiendo y atendiendo en lo posible todo lo que deseen por muy sencillo y simple que sea. La experiencia de estar de cara en primera instancia tiene su compromiso: orientar, informar, acompañar, invitar y, a veces, esperar, escuchar, recoger, entregar, dialogar...

Cuántas religiosas, religiosos, laicos y otras personas y personajes pasan por la sede de la CONFER... Todos traen algo entre manos para resolver, para recibir información, para contactar con las personas de las diferentes áreas. La sede tiene mucho movimiento y me propongo estar con la información a mano.

Llegan los diferentes equipos de reflexión, hay personas que tienen citas ya programadas, otras para diferentes jornadas, necesidades informáticas, inscripciones en las diferentes secretarías, asuntos jurídicos, carnets, consultas referentes a regionales o diocesanas, cancelar facturas, hacer gestiones administrativas, periodistas y estudiantes preguntando sobre estadísticas u otros temas, consultas psicológicas... ¡Todo un elenco de situaciones variadas!

Hay que tener la respuesta adecuada y precisa para todos. Considero todo esto una riqueza personal, como un aprendizaje. Y quiero responder lo mejor que puedo en este servicio o tarea, pues este engranaje ayuda a crecer y lleva a un intercambio sencillo y sincero.

En el tiempo que llevo puedo dar cara y nombre a muchas de estas personas y sus congregaciones.

El teléfono no para de sonar y una palabra amable es grato escuchar. No os imagináis las preguntas, las peticiones que a través del día se responden. Hay casos muy simpáticos de temas muy sugerentes...

El tiempo que tengo en este servicio es intenso y de mucho calendario, y creo encontrar en ello seguridad y confianza. Por el estilo que define a CONFER, puedo decir que la acogida, el poder estar y ser presencia viva en la CONFER se gana trabajando día a día, queriendo lo que hago, dándole pasión.

Hoy y mañana, cuando vengáis, seréis acogidos con el respeto que merece todo ser humano y desde esta base, aprendemos a construir la relación de unos con otros.

La sede de la CONFER recibe la luz de toda persona que pasa por la puerta. Entre todos hacemos una sede luminosa.

Estas palabras salen con gratitud. Que toda acogida lleve en sí lo bueno, lo constructivo y lo oportuno.

CONVOCATORIAS CONFER

DICIEMBRE

SERVICIO DE COMUNICACIÓN E INTERNET

10 Planes de Comunicación I.
Prof. Javier Valiente, SDB

ENERO

ÁREA DE FORMACIÓN Y ESPIRITUALIDAD

11-12 Tras el Sínodo de los jóvenes: la vida consagrada.
Prof. José Cristo Rey García Paredes, CMF

ÁREA DE JUSTICIA Y SOLIDARIDAD

24 Jornada de formación y reflexión sobre los “Proyectos intercongregacionales”

FEBRERO 2019

ÁREA DE JUSTICIA Y SOLIDARIDAD

8 Jornada Mundial de oración contra la Trata de seres humanos. Vigilia de oración y reflexión

ÁREA SOCIOSANITARIA

12-13 Jornadas de vida religiosa y salud: Autonomía y dependencia. Modelos de enfermerías para religiosos. Equipo de formación de San Juan de Dios

ÁREA DE PASTORAL JUVENIL VOCACIONAL

8-9-10 XLVIII Jornadas Nacionales de Pastoral Juvenil Vocacional: ¿Y ahora qué? Caminos abiertos en el Sínodo 2018

SERVICIO DE COMUNICACIÓN E INTERNET

18 Comunicación escrita I.

ÁREA DE JUSTICIA Y SOLIDARIDAD Y ÁREA DE MISIÓN Y COOPERACIÓN

22-23-24 Jornadas: El Señor Dios lo hizo por la mano de una mujer [Jdt 16,5] Mujeres y cambio social.

Pepa Torres, ACJ; Victoria Camps (UA de Barcelona); Sonia Herrera (Cristianismo i Justicia) y otros.

EJERCICIOS ESPIRITUALES Y RETIROS

CANTABRIA

Casa de Ejercicios San Ignacio
Barrio La Portilla, 7
39130 Pedreña
Tel. 942 50 00 14
E-mail: sanignacio@casaejercicios.com
www.casaejercicios.com

DICIEMBRE

27-30: Ejercicios Espirituales: Para todos
15: Retiro de Adviento

MADRID

Casa Cristo Rey
Cañada de las Carreras, oeste, 2
28223 Pozuelo de Alarcón
Tel. 913520968
Facundo Delpierre
Tel. 678 32 13 33

DICIEMBRE

27-30: Ejercicios Espirituales: Para todos
15: Retiro de Adviento

SEVILLA

Casa de Ejercicios Espirituales San Pablo
Jesuitas
C/ Doctor Fleming, 37 41701
Tel. 955677057 - 691400586
sanpablo.doshermanas@jesuitas.es
www.casaejerciciosanpablo.com
Facebook: Casa Ejercicios San Pablo (DH)

DICIEMBRE

4-9: P. Pablo Guerrero, SJ

VALENCIA

Esclavas del Sagrado Corazón de Jesús
C/ Convent, 2
46703. Benirredra-Gandía
Tel. 962 86 19 95 - 699 23 91 11

DICIEMBRE

1: Retiro Vida reconciliada al ritmo lento de una gestación. Hna Julia Blazquez, ACI

Todas las convocatorias del año en www.confer.es



Paula Domingo, CCV
Miembro de la Asociación ELIN, en Ceuta

“No tenemos que salir a ayudar, sino a compartir”

TEXTO Y FOTO: ELENA MAGARIÑOS

Paula Domingo, Carmelita de la Caridad Vedruna, vive desde hace algunos años su misión en Ceuta. Una ciudad que le ha permitido conocer de cerca la realidad de la inmigración y la necesidad que tiene la vida religiosa de compartir su camino junto con los pobres, como señaló durante su aportación en el marco de la XXV Asamblea General de CONFER.

¿Cuál es el futuro lleno de esperanza para la vida religiosa?

La esperanza de la vida religiosa es salir de los grandes edificios y llegar a las realidades de la periferia, ya que es allí donde vamos a encontrar lo que estamos buscando, que es el reino de Dios. Esto es importante porque seremos muchos menos y eso va a limitar las misiones que tenemos para dedicarnos más a vivir con la gente, a estar con ellos, a compartir y a ir intentando vivir el reino de Dios ahí donde estemos, creando siempre una sociedad más justa.

Como decía el título de la conferencia en la que participó, ‘los pobres nos desvelan el futuro’, pero ¿les atendemos?

No demasiado. Lo decimos, lo escribimos, lo leemos, pero a la hora de la verdad no nos lo creemos tanto. Eso hace que busquemos otras formas de estar en la sociedad más cómodas, que nos den más seguridades, porque es cierto que ir a los lugares donde están los pobres es siempre más inseguro. No vamos a tener comodidades, pero sí una vida mucho más plena y eso hasta que no lo ex-

perimentas no lo puedes saber, mucho menos si estás cómoda en tu realidad y ves que hay una otra que desconoces y, además, en una situación mucho más conflictiva. Pero es ahí donde está nuestra opción.

El Papa recalcó en su mensaje a esta Asamblea que no hay que ser héroes, sino acompañantes...

Sí, dejas una serie de cosas materiales para encontrar una gran riqueza en las relaciones en igualdad, aquellas donde puedes experimentar que la riqueza no está en el tener sino en el vivir, en el compartir, en el acompañarnos unos a otros y crecer juntos. Siempre teniendo en cuenta que nosotros no vamos a salvar a nadie, eso es una equivocación. Es Dios quien nos salva, y lo hace también en estas realidades. Esa idea que tenemos de que tenemos que ir a ayudar es negativa. Vamos a compartir y a crecer juntos en Su Reino.

¿Está sabiendo España ‘acoger, integrar, proteger y promover’ a los migrantes?

A nivel teórico, sí, pero la acogida conlleva más. Significa que tengo que hacer hueco a alguien y renunciar a una serie de cosas para que el otro pueda estar bien. La acogida que se está haciendo es vertical, es decir, yo estoy arriba y tú abajo. Yo te doy y tú tienes que agradecérmelo. No se hace una acogida desde la igualdad, así como la integración no es que vienes aquí a hacer lo que yo quiero, sino que vamos juntos a ver cómo podemos enriquecernos. ☩